

El antepresente de noticias recientes en la prensa digital española

“Hot news” Present Perfect in the Spanish digital press

SUSANA AZPIAZU TORRES

Dpto. Lengua Española, Facultad de Filología
Universidad de Salamanca
Pza. Anaya s/n. Salamanca, 37008
sazpiazu@usal.es

RECIBIDO: 12 DE NOVIEMBRE 2012
ACEPTACIÓN DEFINITIVA: 2 DE ENERO DE 2013

Resumen. En este trabajo se analiza el uso que se hace en la prensa digital española del llamado perfecto de *hot news* o “noticias recientes” a través de 39 artículos publicados en diversos medios digitales. Se estudian el modo en que se combina el pretérito y el antepresente en estos discursos, su productividad y su rendimiento. Asimismo, se comparan estos resultados con su presencia en la prensa *online* hispanoamericana. Finalmente, se llega a la conclusión de que el antepresente de noticias recientes es un tipo especial de perfecto que funciona como un recurso estilístico en la prensa española y está ausente de la americana. No coincide exactamente con el perfecto de “pasado inmediato”, con el que frecuentemente se relaciona, pues su función consiste, más que en relatar hechos recientes, en cargar el peso informativo de la noticia en ciertos eventos actuales, dejando aquellos que se expresan en pretérito en un segundo término.

Palabras clave: Antepresente. Pretérito Perfecto de noticias recientes. Prensa digital en español. Focalización sobre eventos actuales.

Abstract. The aim of this paper is to study the use of the “«hot news» Present Perfect” in the Spanish digital press as it appears in 39 articles of several online newspapers. Stress is laid on the combination of Simple Past and Present Perfect forms in these texts, their productivity and performance. The results are also compared with the same occurrences in the American Spanish online press. We conclude that the hot news Perfect is a special type of Present Perfect which functions as a stylistic resource in the Spanish digital press, but is non-existent in the American one. It does not correspond exactly to the “recent past” Present Perfect, with which it is often linked, for its main function is not to narrate recent facts but to focus on current events, leaving the events in the Past Simple form in the background.

Keywords: Present Perfect. Simple Past “hot news” Perfect. Digital press on Spanish language. Focus on current events.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando en los estudios sobre la variación entre la forma simple y compuesta del pretérito perfecto¹ se menciona la posibilidad que tiene la forma compuesta de expresar eventos perfectivos, es frecuente mencionar un subtipo del perfecto que se admite incluso en lenguas donde la perfectividad de la forma compuesta es aún rara, por ejemplo, en inglés: se trata de su uso para la mención de eventos ocurridos inmediatamente antes, lo que desde McCawley (104) se denomina *hot news* y que Comrie (60) describe como *perfect of recent past*. En realidad, aunque en las descripciones sobre el tipo *hot news* parece deslizarse la identificación de ambos términos (por ejemplo, en Schwenter 1004), lo cierto es que esto solo es así en las lenguas en las que el pasado reciente presenta fuertes restricciones: apenas puede despegarse temporalmente del presente elocutivo, y cuando lo hace es sin ningún adverbio de determinación temporal o con adverbios inespecíficos (como *recently*, en inglés). Sin embargo, en el español peninsular, donde la conexión temporal del evento con el momento elocutivo es más flexible, el término “pasado reciente” deja de ser realmente informativo, pues abarca eventos acaecidos tanto segundos como horas e incluso días antes. Es por esta razón por la que autores como Alarcos Llorach (29) prefieren emplear, al describir el sistema español, el término “presente ampliado”.

Comrie (61) y Schwenter (1024) defienden que en esta flexibilidad del español peninsular para concebir “lo reciente” se encuentra el origen de los procesos de gramaticalización (o aoristización) del perfecto, es decir, su desplazamiento funcional y semántico hacia valores propios del pretérito (Serrano; Kempas 2006), pues entonces la conexión del evento (E) perfectivo con el momento elocutivo (ME) no se calcula por las repercusiones o consecuencias que se pudieran extraer de él (es decir, no sería un perfecto “resultativo”), sino por la sola proximidad temporal de E y ME. Sería, por tanto, el primer paso en el uso de un perfecto definido por criterios temporales más que aspectuales. En este proceso de gramaticalización, la proximidad temporal deja de ser un criterio a medida que el E se va alejando del ME, primero manteniendo el límite temporal del mismo día del habla (perfecto “hodiernal”), luego incluso superándolo (“perfecto pre-hodiernal”).² Si el vínculo E-ME³ llega a romperse, la forma compuesta funciona plenamente como un pretérito, en cuyo caso puede decirse que la gramaticalización se ha completado. Esto es, ciertamente, lo que ha sucedido en el francés hablado y está bastante avanzado también en lenguas como el alemán, pero para

defender el proceso en español es preciso demostrar que no hay ya rastros del vínculo entre E y ME en los usos en cuestión del perfecto, o en otras palabras, que no opera en ellos *de ningún modo y bajo ninguna forma* la noción del “presente ampliado”. En principio, esta demostración se antoja complicada, incluso en el español europeo, vista la productividad que sigue teniendo la forma simple en los más diversos contextos discursivos, muchas veces en concurrencia con la compuesta: si se mantiene sistemáticamente un contraste de formas es porque estas siguen respondiendo a una clara diferenciación de funciones discursivas. Pero esas funciones no se manifiestan siempre igual en todos los contextos, por lo que es preciso acudir a los actos de habla concretos para comprobarlas. Solo en el análisis del uso real de la lengua puede apreciarse correctamente el alcance funcional de esta variación (Azpiazu 2012a, 12).

Como sabemos, el uso del perfecto de pasado reciente es más propio del español peninsular que del atlántico,⁴ y esta diferencia sirve en gran medida para establecer las dos grandes normas de uso del AP en esta lengua. En América, el AP de pasado reciente o es inexistente o, como en inglés, se vincula a la aparición de *recientemente*, que es un adverbio de mención muy genérica:

- (1) Esas reglas de juego *se han trastocado recientemente* en Venezuela (*Universal* [Venezuela], 6/11/1996. 15 de septiembre de 2012. CREA)
- (2) Enseguida listaremos algunas de las medidas que *recientemente se han tomado* (Vásquez Torre. *Ecología* [México] 1993. 15 de septiembre de 2012. CREA)

Claro que también en esto hay excepciones, sobre todo en las áreas más reacias al uso de la forma compuesta en contextos de anterioridad inmediata, como es el caso del español rioplatense (Rodríguez Louro 205-06):

- (3) No obstante, a través de la corporación que *se formó recientemente*, con todas las Cámaras de Comercios del distrito... (*La Nueva Provincia* [Argentina], 28/07/1997. 15 de septiembre de 2012. CREA)

En cuanto al español peninsular, tampoco es del todo ajustado identificar el perfecto de pasado reciente con el de *hot news*. De hecho, en la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (en adelante, NGLE) se describen ambos usos en párrafos distintos, el segundo traducido como “perfecto de noticias recientes”.

De él se dice que se emplea

para hacer referencia a la primera mención de los sucesos de los que se informa, casi siempre en textos periodísticos. El contenido de la noticia se puede desarrollar mediante pretéritos perfectos simples (CANTÉ), pero en la primera mención que se hace de ellos se presenta a menudo con HE CANTADO [...] puesto que la noticia se puede vincular de esta forma con el momento del habla. (NGLE 1732)

Aunque no se dice expresamente, entendemos que la diferencia entre ambos estaría en que el perfecto de pasado reciente puede convertirse en un presente extendido de límites indefinidos, mientras que en el “perfecto de noticias recientes” transcurre un “lapso breve” entre el suceso y su publicación (NGLE 1732); pero, sobre todo, lo que más los distinguiría sería el tipo de discurso específico en que cabe encontrar al segundo: “casi siempre en textos periodísticos”. Dado que el primer criterio, el del espacio temporal entre E y ME, no es un criterio fiable, pues carece de límites definidos (ver Schwenter 1016), entendemos que es el segundo el que debe pesar más en la diferenciación entre ambos tipos. De este modo, el perfecto de *hot news* en español peninsular puede aplicarse específicamente al uso que se hace de esta forma en la prensa escrita y oral en la presentación de una información como novedosa. Aunque, ciertamente, desde el punto de vista aspectual no pueden establecerse grandes diferencias entre este uso y el del pasado reciente, de modo que el primero podría considerarse un subtipo de uso restringido del segundo, estas restricciones impuestas por el discurso dan lugar a su vez a otro tipo de diferencias, modales y discursivas, que son las que realmente permiten definir el perfecto de noticias recientes en español.

2. EL CORPUS: LA PRENSA DIGITAL ESPAÑOLA

2.1 En la parte de análisis sincrónico de su trabajo, donde intenta demostrar que el perfecto de *hot news* es la “primera escala” en el proceso de gramaticalización del antepresente tanto en inglés como en español, Schwenter busca exponentes de este uso en las noticias de la televisión. Justifica su elección en la inmediatez de este medio como fuente de información frente al periodismo escrito, que siempre aparece un día después. En efecto, hasta hace relativamente poco, la radio y la televisión eran los únicos medios a través de los cua-

les una noticia podía ser contada como parte de un pasado reciente o inmediato. La prensa impresa, por sus propias condiciones de gestación, solo puede dar cuenta de los mismos eventos al día siguiente de haber sucedido, cuando ya se ha roto el vínculo E-ME. Por esta razón, no es previsible encontrar casos de perfecto de noticias recientes en los periódicos en papel: todo lo que en la radio o en la televisión se relata como acaecido “hoy” (*El presidente ha declarado hoy en la Moncloa...*), es “ayer” en la prensa impresa (*El presidente declaró ayer en la Moncloa...*).

Sin embargo, hoy en día contamos con nuevas fuentes de información que aúnan la inmediatez propia de la información audiovisual con el medio escrito: la prensa digital y las redes sociales. Dejando a un lado las segundas, que no permiten una redacción tan elaborada de las noticias, la primera se ha erigido en la alternativa escrita a los medios audiovisuales de información en cuanto a inmediatez y estilo. Por un lado, permite desarrollar la noticia con los recursos propios de la escritura, pero, por otro, la exigencia de la actualización constante le obliga a adoptar muchos de los rasgos discursivos propios de la oralidad.⁵ Nos parece, por tanto, un medio interesante en el que indagar en busca del perfecto de noticias recientes, y por eso lo hemos elegido para este trabajo.

2.2 En total, hemos extraído 39 artículos de diversos periódicos digitales españoles. La mayoría pertenecen a lo que se denomina “prensa de ámbito nacional”, como *elmundo.es* (10 artículos), *elpais.com* (13 artículos), *abc.es* (5 artículos), *larazon.es* (1), *europapress.es* (1) y *elperiodico.com* (1); pero también hemos empleado publicaciones regionales, como *lavozdegalicia.es* (2), *elnortedecastilla.es* (1) y *lagacetadesalamanca.es* (5). En todos ellos se narran sucesos de muy diversa naturaleza acaecidos generalmente el mismo día en que han aparecido publicados, aunque a veces se completan con eventos más lejanos en el tiempo que funcionan como antecedentes. La selección de las noticias se ha llevado a cabo, en unos casos, eligiendo la misma noticia en diversos medios, y en otros, eligiendo un medio y tomando de él varias noticias del mismo día. Otras noticias se han tomado de distintos medios y en distintos días de forma aleatoria.

Tras el cómputo total de formas de todos los artículos encontramos un número muy similar de formas simples y compuestas, con una ligera superioridad de las segundas:⁶

P	307	45%
AP	369	55%
Total	676	100%

Tabla 1. Número y porcentaje de formas de AP y P en todas las noticias de la prensa digital española

Los datos de la tabla muestran que el antepresente es una forma muy productiva en la redacción de noticias acaecidas el mismo día de su publicación, pero, al mismo tiempo, destaca la relevancia que mantiene el pretérito como forma de narración de eventos, incluso en este mismo contexto hodierno. En todo caso, estos datos deben aún ser matizados con el análisis de los textos concretos en los que aparecen las formas y, sobre todo, por el estudio de los contextos lingüísticos en los que se insertan.⁷

3. ANÁLISIS DE LOS DATOS: EL AP EN LA PRENSA DIGITAL

3.1 Una de las características que Schwenter (1003) adscribe a la función de *hot news*, y que aparecía también en la descripción del perfecto de noticias recientes de la NGLE citada arriba, es que, a pesar de emplearse para narrar eventos, no aparece en una secuencia narrativa junto a otros AP, sino de forma aislada al comienzo del texto. Se insiste en que es la primera forma verbal de la noticia, pero que esta se desarrolla a continuación en pretérito. De este modo, el perfecto de noticias recientes serviría para introducir la noticia y hacerla más llamativa, es decir, para llamar la atención del receptor sobre una parte concreta de la información. Schwenter lo describe de este modo: “The reporting of hot news by the perfect is made in order to focus attention on the event itself, which is relevant to the present moment usually due to its significance and recency” (1001).

Esta función coincide con lo que en los manuales de estilo periodístico se conoce como “técnica de la pirámide invertida” (*El País* 37; *El Mundo* 47), y que consiste en repartir la información de mayor a menor importancia a lo largo del texto. Esta técnica, cuya validez ha sido puesta en tela de juicio en numerosas ocasiones, parece tomar un nuevo impulso en la escritura digital, donde, más que en cualquier otro género, el lector pasa por encima de todo aquello que no capta su atención a la primera (Díaz Noci/Salaverría Aliaga

122; Sandoval 442-43). Por ello, en los libros de estilo consultados, tanto referidos a la prensa impresa como digital, se hace especial hincapié en la importancia de la “entradilla”, o primer párrafo de la noticia, como el elemento encargado de captar la atención del lector. Y dado que el AP es el tiempo encargado de acercar los eventos al presente, es fácil comprender que se considere una forma adecuada para este primer párrafo. Por su parte, el P aparece en el cuerpo de la noticia, donde se desarrollan las ideas expuestas en la entradilla, pero donde es posible incluso que el lector no se detenga. Esto, unido al hecho de que el P es una forma menos marcada estilísticamente como tiempo de la narración, hace que esta parte del texto se mantenga en un segundo plano, en una especie de “fondo” narrativo.⁸

Un ejemplo de ello lo tenemos en el siguiente texto:

- (4) Al menos 24 personas *han muerto* y más de 80 *han resultado* heridas este sábado por una explosión causada por una fuga de gas en la refinería de Amuay, una de las tres que conforman el Centro Refinador de Paraguaná (CRP), el más grande de Venezuela y uno de los más grandes del mundo, según *han informado* fuentes oficiales. Stella Lugo, gobernadora de Falcón, Estado del noroeste del país en el que se encuentra la refinería, *declaró* que entre las víctimas mortales se halla un niño de 10 años. La gobernadora *indicó* que pese a que el incendio persiste, “la situación está controlada”. “La gente presumía que era un terremoto”, *relató* Lugo. El vicepresidente Elías Jaua *declaró* que la mayoría de los muertos son efectivos de la Guardia Nacional, según informa la cadena de televisión Globovisión. Jaua *resaltó* que se *vio* afectado el Destacamento 44 de la Guardia Nacional, que se encontraba en el lugar para custodiar la refinería y que la onda expansiva *afectó* a varias comunidades. (25 de agosto de 2012. <<http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/25>>)

En el primer párrafo la información se centra en los mismos hechos que se resumen en el título (*Una explosión en una refinería causa 24 muertos en Venezuela*), y todos los verbos están en AP. La forma verbal funciona, así, como la “primera voz” del artículo, y su función es atraer inmediatamente la atención del lector. Los dos párrafos siguientes, en P, son una explicación más detallada de la información a través de las declaraciones de dos políticos. La forma simple

reproduce la “segunda voz”, una voz menos sonora pero más fluida.

En ocasiones la noticia viene precedida de un “sumario”, dos o tres oraciones destacadas, donde suelen aparecer verbos en P. El sumario tiene la función de resaltar alguna de las partes del texto (*El País* 52), pero sin monopolizar la atención informativa, que debe mantenerse en la entrada. De este modo entra en contraste con la voz en AP del primer párrafo:

- (5) [Titular] UN FALLO DE COMUNICACIÓN HACE TEMER EL SECUESTRO DE UN AVIÓN PROCEDENTE DE MÁLAGA

[Sumario] Dos cazas *escortaron* al aparato hasta su aterrizaje en Ámsterdam, donde la policía *desplegó* un operativo de emergencia. “Nunca hubo ningún peligro”, explica Vueling.

[Entradilla] La Policía holandesa *ha anunciado* que el avión de Vueling que *ha aterrizado* este mediodía en el aeropuerto internacional de Schiphol, en Ámsterdam, procedente de Málaga, no *ha sido secuestrado*, tras la alarma provocada por una interrupción de las comunicaciones entre el piloto y la torre de control, según *ha informado* la agencia de noticias holandesa ANP. (29 de agosto de 2012. <<http://www.abc.es/20120829/espana/abci-policia-holandesa-investiga-avion-201208291445.html>>)

A efectos de la norma peninsular, lo peculiar de esta forma de redactar es precisamente que, en contextos hodiernos las dos formas alternen y no aparezca solo el AP. Según Schwenter (1018), en esto el lenguaje periodístico se muestra más conservador que el habla de ciertas regiones, donde el uso hodierno del AP se encontraría muy extendido. Sin embargo, nosotros creemos, a la luz de los datos del habla real, que la “norma de las 24 horas” para el AP peninsular está sobrevalorada (ver Fleischman; DeMello; Kempas 2007 y Azpiazu 2012b, 356), y, en cualquier caso, además de que también en nuestro corpus encontramos textos redactados por completo en una sola de estas formas (solo AP o solo P; ver § 3.6), lo cierto es que en (4) y (5) el criterio seguido en la elección de las formas verbales no es el tiempo transcurrido desde el evento hasta el ME. Repárese, por ejemplo, en que los tres primeros verbos en AP de (4) no designan eventos más recientes que los siguientes en P; más bien al contrario. Lo que hay aquí es “otra norma” escrita, distinta de la de las gramáticas normativas, en la que el AP asume una función casi exclusivamente discursiva.

Ahora bien, aun siendo el AP una forma muy frecuente en las entradillas de la prensa digital, no es tampoco cierto, como pretende Schwenter, que solo aparezca en esta posición. En realidad, el análisis de nuestro corpus de noticias nos ofrece un cuadro más complejo, donde el AP puede reaparecer con esta misma función de focalización del evento varias veces a lo largo de la noticia, o mantener una relación temporal y no solo discursiva con los eventos en P, o incluso, ser prácticamente la única forma temporal de toda la noticia (y, por supuesto, también puede estar completamente ausente de ella). Las combinaciones son, por tanto, variadas y no responden a una única motivación discursiva.

3.2 El primer factor de complejidad lo representan los casos de noticias en los que, después de una introducción en AP y un desarrollo en P, se retoma de nuevo el AP. Suele suceder esto cuando la noticia está compuesta de diversos “momentos”, es decir, cuando se enfoca desde diversas perspectivas o a través de las intervenciones de actantes diferentes, o cuando se introducen nuevos elementos informativos. En la siguiente noticia se relatan primero los disturbios desatados en las embajadas estadounidenses de Yemen [1], y luego El Cairo [2] en protesta por un vídeo de contenido antimusulmán. Como se puede observar, el cambio de P a AP coincide con el cambio del foco informativo (de [1] a [2]):

- (6) [1] Dos días después del letal ataque al consulado estadounidense en Bengasi, en el que *falleció*⁹ el embajador de Washington en Libia, la protesta por la película *ha congregado* esta mañana a centenares de personas cerca de la legación de Estados Unidos en Saná.

La manifestación *degeneró* en disturbios y en un asalto a la sede diplomática. Según los testimonios citados por la agencia Reuters, las fuerzas de seguridad *abrieron* fuego para dispersar a la turba, pero no *pudieron* impedir el acceso de los atacantes al recinto, que *quemaron* algunos vehículos de la legación. Posteriormente las fuerzas de seguridad *lograron* evacuar a los asaltantes, mientras la protesta seguía fuera del recinto.

Fuentes yemeníes sostienen que *hubo* una docena de heridos en el incidente, algunos de ellos de bala. Al menos 15 personas *fueron detenidas*.

- [2] En El Cairo, una veintena de personas *han resultado* heridas de levedad en choques, iniciados la noche del miércoles y que *han pro-*

seguido hoy jueves, entre manifestantes y policías en las inmediaciones de la Embajada de EE UU, según *han informado* las autoridades egipcias. (13 de septiembre de 2012. <http://internacional.elpais.com/internacional/2012/09/13/actualidad/1347521844_002556.html>)

Esta manera de proceder con los tiempos se repite con cierta frecuencia en la prensa española: la información se estructura en bloques temáticos en los que la narración comienza en AP y continúa en P, y muchas veces la aparición de un nuevo AP implica un cambio en el enfoque de la noticia o la introducción de un subtema. Tampoco cabe descartar del todo el deseo del periodista por introducir algo de variedad formal en su discurso.

3.3 Otra explicación posible a la alternancia AP-P de la prensa digital española está en el tipo de evento al que se asocia cada forma. Dado que el tipo más frecuente en la prensa escrita son los verbos de habla, cabe preguntarse si su aparición favorece o no el uso del AP en el texto.¹⁰ El resultado de la búsqueda de estos verbos en el corpus es un porcentaje de AP levemente superior al señalado en la tabla 1.

P	82	40%
AP	123	60%
Total	205	100%

Tabla 2. Número y porcentaje de los verbos de habla en AP y P en todas las noticias

De nuevo, estos datos deben ser tomados con cierta cautela, pues esconden otros hechos relevantes que contribuyen a la variación. Estos hechos son, por una parte, la norma del perfecto hodiernal que impera en algunos de estos textos, por otro, la función de focalización y organización de la información señalada arriba y, finalmente, la relación temporal que se establece entre los sucesos que se narran y los actos de habla con los que se describen estos sucesos, que, obviamente, solo pueden ser posteriores.

3.4 En efecto, en ciertos casos el P es la forma escogida para remitir a hechos anteriores a los señalados por los verbos en AP: son sucesos ocurridos bien el mismo día, pero en algún momento anterior al evento en AP (7), bien en días anteriores (8). Entendemos que el primer caso, con un verbo de habla,

explica más coherentemente los datos de la tabla 2. Como se aprecia, en ambos ejemplos el criterio para la elección de una u otra forma es solo temporal:

- (7) Según *ha explicado* un portavoz de Vueling, cuando el avión realizaba la maniobra de aproximación al aeropuerto de Amsterdam *surgió* un “problema de comunicaciones” con la torre de control que *hizo* que el contacto entre el aparato y la torre “fallara intermitentemente”. (29 de agosto de 2012. <<http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/29/internacional/1346244212.html>>)
- (8) La Policía Nacional de Salamanca *ha detenido* este miércoles en el paseo de la Estación a un varón de 19 años, como presunto autor de un delito de robo con violencia o intimidación del que *fue* víctima una joven a las 13:30 horas del pasado día 7 en el portal de un edificio en el número 12 de la Avenida de Mirat. (13 de septiembre de 2012. <<http://www.lagacetadesalamanca.es/sucesos/2012/09/13/detenido-dar-paliza-mujer-portal-casa-robarle-bolso/72094.htm>>)

Es muy frecuente que, como en (8), los periodistas traten de explicar los eventos actuales a partir de los llamados “antecedentes”. Estos antecedentes son eventos no actuales, pero imprescindibles para comprender el estado de cosas en el que se inserta el evento en AP, y del que se distinguen también por su forma verbal. En el siguiente ejemplo, una noticia sobre la toma de un islote de soberanía española por parte de activistas marroquíes, los hechos referidos a la detención de estos activistas se completan con un fragmento de varios párrafos sobre hechos que se remontan a varios años en el pasado (reproducimos solo la mitad del fragmento):

- (9) El Comité que preside Yahya ya *ha protagonizado*¹¹ en el pasado acciones de reivindicación nacionalista junto a la frontera de Melilla y en el islote de Perejil. De hecho, en 2007 Marruecos *prohibió* una marcha a esta isla convocada por él para denunciar la situación de lo que denomina “territorios ocupados” por España. A finales de 2010 y principios de 2011, *trató* de ocupar en repetidas ocasiones los yacimientos de agua que abastecen a la ciudad autónoma, llegando finalmente a colocar una bandera y un cuadro de grandes dimensiones con la imagen del rey Mohamed VI. (29 de agosto de 2012. <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/29/espana/13462313_56.html>)

Este reparto de los valores temporales entre AP y P lleva en la práctica a un desplazamiento de las funciones de ambas formas, que, en parte, afecta también a una tercera, el pluscuamperfecto (o ante-pretérito, siguiendo con la nomenclatura de Bello).¹² En los textos en los que el P asume las funciones del pluscuamperfecto, designando eventos anteriores a otros del pasado, lo esperable es no encontrar allí exponentes de esta forma. Esta predicción no se cumple al cien por cien en nuestro corpus; entre otras cosas, porque en ocasiones el pluscuamperfecto es la única forma posible de designar un evento anterior a un AP sin riesgo de ambigüedad.¹³ Sin embargo, es cierto también que, en general, es una forma poco frecuente en las noticias del corpus, aunque siempre la encontramos cuando el P es la forma predominante de la narración, lo cual es justamente la situación más habitual en la prensa americana (ver § 4.2).

3.5 Junto a estos, hay otros factores menos sistemáticos que intervienen en la elección de las formas. Teniendo en cuenta que muchas noticias consisten, más que en la narración de eventos que el periodista conoce de primera mano, en la reproducción de las palabras de los protagonistas del evento tanto en estilo directo como indirecto, no podemos descartar que, en el segundo caso, el periodista simplemente reproduzca el mismo tiempo verbal que ha empleado el personaje en cuestión en su elocución. Un ejemplo claro de ello lo tenemos en las noticias cuyos sucesos han ocurrido en otros países de habla hispana, como el accidente de la refinería de Venezuela, donde el uso de AP y P en el habla de los hablantes no se corresponde con el uso peninsular, pero se reproduce tal cual en estilo indirecto al redactar la noticia. En *lavozdegalicia.es* leemos lo siguiente (suprimimos las partes largas en estilo directo):

- (10) El ministro de Petróleo y Minería, Rafael Ramírez, *señaló* que la explosión [...] *afectó* también a una parte del área de tanques. [...] en el momento en que *se detectó* la nube de gas *se produjo* una alerta pero todo *sucedio* “muy rápido”, y la explosión “casi de inmediato”. (25 de agosto de 2012. <<http://www.lavozdegalicia.es/noticia/internacional/2012/08/25/explosion-refineria-venezolana-deja-24-muertos-decenas-heridos/00031345904159767803678.htm>>)

En la web encontramos las palabras literales del Ministro de Industria a las que hace referencia la noticia. Esta vez marcamos con cursiva los verbos que coinciden en su forma con los de la noticia escrita:

- (11) Esta explosión y su onda expansiva causó severos daños al destacamento 44 de la Guardia Nacional [...]. Fue muy afectado, así como, bueno, *afectó* todo el bloque del área 25, el patio de tanques de nuestra refinería, provocando daños el incendio en algunos tanques ([1 de octubre de 2012] <http://www.youtube.com/watch?v=SP_mz_IkrP4 – min. 1:25 – 2:12>). Todo esto *sucedió* en minutos. Fue, fue de inmediato. (1 de octubre de 2012. <<http://www.youtube.com/watch?v=HE3iVHZ23GE> – min. 5:01>)

Lo cierto es que, de todas las noticias de prensa española del corpus en las que se relata esta noticia (*elmundo.es*; *elpais.com*; *abc.es*; *europapress.es*; *lavozdegallicia.es*), esta es donde aparecen más formas simples. Los pocos AP que hay no responden al tipo focalizador visto antes (no aparecen en la entrada, sino en párrafos posteriores), ni son verbos de habla, sino, de nuevo, la reproducción en estilo indirecto de la elocución de un político (las palabras literales se reproducen en b):

- (12) a. [...] Elías Jaua, quien añadió que de los heridos cuatro siguen hospitalizados y otros 50 ya *han sido dados* de alta.
 b. Hay cuatro hospitalizados en este momento, dos trasladados hacia el estado de Zulia y 50 personas gracias a Dios *han sido dadas* de alta. (1 de octubre de 2012. <<http://www.youtube.com/watch?v=HE3iVHZ23GE>> - min. 0:21-0:30)
- (13) a. Jaua *explicó* que *se ha instalado* un puesto de mando en el lugar.
 b. [...] finalmente, bueno, *hemos instalado* ya aquí este equipo de trabajo para dirigir todas las operaciones. (1 de octubre de 2012. <<http://www.youtube.com/watch?v=HE3iVHZ23GE>> - min. 1:10)

Por otra parte, no debemos pasar por alto el hecho de que muchas de estas noticias provienen de agencias (como EFE) que las difunden por igual a todos los medios, y que estos, a su vez, las reproducen en sus páginas web sin apenas modificaciones. Así, esta misma noticia y este mismo fragmento los encontramos redactados prácticamente igual en otros periódicos españoles digitales del mismo día: *elidealgallego.com*, *gara.net*, *eldia.es*, pero también en periódicos digitales americanos: *el heraldo.com* de Venezuela y *eluniversal.com.mx* de México. Lo más posible, entonces, es que la noticia venga desde su origen redactada en estos términos, con una ausencia casi absoluta de formas en AP y man-

teniendo de forma literal las formas verbales que han empleado los actores de la noticia en sus intervenciones en directo. Si esto es así, habría que pensar que esta noticia refleja el uso americano más que el peninsular (ver § 4.1).

3.6 Llegados a este punto, comprobamos que lo realmente anómalo según la norma de redacción de estos textos es que emplee solo, o casi solo (con un porcentaje de uso superior al 90%), el AP. Sucede así en ocho casos,¹⁴ y en ellos debe descartarse, obviamente, la interpretación del AP como recurso de focalización del evento. Sin un mínimo contraste con el P, el AP se convierte la forma estándar de narración de eventos hodiernos, o, si se quiere, recientes, propia de la variedad peninsular.

Sin embargo, es más llamativo cuando encontramos textos en los que, habiendo alternancia de formas, el AP adopta las funciones que hemos descrito como propias del P. Esto sucede en los casos en los que el AP se emplea como “segunda voz”, para detallar las circunstancias concretas de un suceso, especialmente cuando el texto adopta la forma de un relato. Un ejemplo de esto lo tenemos en la siguiente noticia publicada en el *nortedecastilla.es*, que reproducimos casi entera. La primera parte de la noticia responde al mismo modelo analizado hasta ahora: hay un sumario en P, la entradilla se redacta en AP, y las formas en P aparecen en fragmentos en estilo indirecto, para señalar acciones anteriores al acto de habla del entrevistado. Sin embargo, al llegar a las circunstancias exactas del accidente relatadas por la misma causante del hecho (dos últimos párrafos), los hechos pasan a narrarse íntegramente en AP:

(14) UN JOVEN MUERE ATROPELLADO POR UN AUTOBÚS EN BARCELONA

El chico, que formaba parte de un grupo formado por unas trece personas, *fue aplastado* por la rueda trasera del vehículo tras mantener una actitud “incívica” en su interior

Un testigo asegura que la conductora los *hizo* bajar por alborotar y que este se *quedó* atrapado con la puerta antes de ser arrollado [...]

Un joven de 19 años *ha muerto* en la madrugada de este miércoles en el cruce de la avenida Diagonal de Barcelona con la calle González Tablas tras ser atropellado por un autobús nocturno N-12 que se dirigía a Sant Feliu de Llobregat.

Según fuentes de los Mossos d’Esquadra y de la Guardia Urbana, el suceso *se ha producido* 2.19 [sic] horas en las inmediaciones del Cuartel del Bruc de la ciudad, después de que el joven y un grupo de amigos descendiesen del vehículo.

La empresa Mohn SL, operadora del autobús nocturno de la Línea N-12, *ha señalado* que el grupo de jóvenes en el que iba la víctima, formado por entre doce y trece personas, *mantuvo* en el interior del vehículo una actitud incívica, insultado e increpando a la conductora y a los pasajeros. [...]

La operadora del servicio, por el contrario, *ha asegurado* que el joven Oscar M.B., de 19 años, *se bajó* del vehículo voluntariamente y, una vez en tierra, *siguió* insultándola tanto a ella como al pasaje y *dio* patadas al lateral derecho del vehículo.

La conductora *ha cerrado* entonces las puertas del autobús y *ha iniciado* la marcha para salir de la parada y continuar con su trayecto “con prudencia y escasa velocidad”, pese a que los jóvenes “continuaban chillando, golpeando e insultándola”, según Mohn SL.

La mujer, tras comprobar que no había ninguna persona delante del vehículo, *ha girado* a la derecha y *ha notado* como la rueda trasera derecha se elevaba al atropellar al joven, causándole la muerte. La operadora, que en todo momento *ha mantenido* el contacto con la central de tráfico de Mohn para informar de lo que estaba ocurriendo, *ha recibido* asistencia médica en el lugar de los hechos, donde según la compañía también *ha sido agredida* por algunos de los compañeros de la víctima. (29 de agosto de 2012. <<http://www.elnortedecastilla.es/rc/20110803/mas-actualidad/vida-ocio/barcelona-atropellado-autobus-201108030936.html>>)

Repárese en que, desde *ha cerrado* hasta *ha notado* los eventos que se narran son acciones puntuales, similares a los eventos en P del párrafo anterior (*se bajó, siguió, dio*) y, como ellos, forman parte del relato detallado de la noticia. Los verbos en AP aportan mayor expresividad a la narración, pero al mismo tiempo, también, un cierto estilo informal, cercano al de la oralidad. Previsiblemente, un texto de estas condiciones no refleja el prototipo estilístico de la prensa escrita, aunque tampoco es del todo excepcional. En cualquier caso, representa un paso interesante en el proceso de gramaticalización del AP: se encuentra en la prensa escrita, lo cual avisa de una cierta consolidación del uso, y no se centra en los eventos en cuanto información novedosa, sino en cuanto elementos de una narración.

El siguiente paso en este proceso consistiría en emplear el AP en textos narrativos referidos a eventos anteriores al día de habla (uso “prehodiernal”).

Solo un texto de nuestro corpus da ese paso, que aún se considera estigmatizado en la norma escrita, aunque empieza a difundirse en el habla de ciertas regiones (ver Kempas 2006; Serrano; DeMello; Azpiazu 2012b). Se trata de un artículo de la prensa deportiva en el que se narran los hechos sucedidos en un intenso partido de fútbol al día siguiente de su celebración. Reproducimos a continuación solo un fragmento de toda la crónica:

- (15) La tensión *rompió* las costuras del partido cuando había transcurrido media hora. Un balón se perdía tímido por un lateral del campo azulgrana, directo hacia las manos de Guardiola, que *se ha ocupado* de recogerlo. Entonces, Cristiano *se ha dispuesto* a tomar el balón para sacar de banda y Guardiola *ha realizado* un pequeño gesto, como escondiendo el esférico. Ante este gesto, el madridista *ha reaccionado* con un empujón al entrenador rival. Inmediatamente, Iniesta, el jugador que más cerca andaba de esa zona de juego, *ha salido* a recriminar la actitud del portugués hacia su entrenador, y luego *han llegado* el resto de jugadores, quienes *se han enzarzado* en una disputa con diversos empujones, y los protagonistas que suelen asomar en los momentos de tensión: Valdés, Ramos, Pepe... El resultado *ha sido* un reparto de tarjetas amarillas: una para Valdés y otra para Ronaldo. ([29 de noviembre de 2010] <<http://www.elmundo.es/elmundodeporte/2010/11/29/futbol/1291063454.html>. Acceso 15/10/2012>).

En este caso el proceso es justo el contrario al que hemos descrito para el resto de las noticias, lo cual hace aún más llamativo el resultado: la primera forma es un P que introduce con una metáfora el resto de los eventos, narrados en AP. El efecto es similar al señalado para (14), con la diferencia de que, frente a lo que veíamos allí y en el resto de las noticias, estos hechos no pueden ser calificados de “recientes”, dado que se localizan más allá del límite hodiernal. Podrían proponerse varias explicaciones a este hecho: por una parte, podemos pensar que la noticia ha sido redactada cerca del momento final del partido y publicada al día siguiente, y, aunque se informa de que es una noticia actualizada por la mañana, posiblemente el redactor no considerara necesario cambiar las formas verbales del texto.¹⁵ Por otra parte, puede haber tenido también su importancia el deseo por contar de forma más expresiva unos eventos no trascendentales, pero sí vividos con gran intensidad por gran parte de los lec-

tores y por el propio periodista.¹⁶ Por último, no es descartable la explicación que apunta hacia una incipiente gramaticalización de estos usos, si bien creemos que estos no se deben desligar del todo de las circunstancias anteriores.

4. A MODO DE CONTRASTE: LA PRENSA AMERICANA

4.1 En realidad, por muy natural que nos resulte a los lectores españoles, este uso estilístico del AP de “realce informativo” atenta contra uno de los principios que suelen citarse en los manuales de estilo periodístico: la de escribir con la mentalidad de explicar los hechos teniendo en cuenta que estos deben ser comprendidos por personas con variedades lingüísticas diferentes que leen el texto en lugares y tiempos distintos (*El País* 39). Los textos que hemos analizado hasta ahora responden a un uso muy particular de la variedad peninsular y están pensados para ser leídos en un lapso de tiempo cercano al suceso.

Ahora bien, ¿sucede igual en la prensa digital americana? Para responder a esta pregunta hemos comparado la noticia del accidente en la refinería de Venezuela en la prensa española con su versión en varios medios digitales de distintos países hispanoamericanos: *clarin.com*; *lanacion.com.ar* (Argentina); *mexico.cnn.com*; *eluniversal.com.mx* (México); *cubadebate.cu* (Cuba); *elnuevoherald.com* (Venezuela); así como *bbcmundo.co.uk/mundo*, la versión española del periódico digital de la BBC, de la que, por el modo en que están redactadas gran parte de sus noticias, cabe pensar que sigue básicamente la norma americana. Pues bien, en los siete casos hay unanimidad a este respecto: no encontramos, dentro del discurso del periodista, ni en la entrada ni en ninguna de las partes redactadas por él, una sola forma de AP. El resultado del cómputo total de formas en estas noticias americanas, reflejada en la tabla 3, es muy significativo:

P	121	100%
AP	0	0
Total	121	100%

Tabla 3. Número y porcentaje de formas de AP y P en todas las noticias de la prensa digital americana

Las diferencias pueden sintetizarse en una afirmación: en la variedad americana de la prensa digital no existe el AP de noticias recientes, tan normal en la variedad peninsular. Es más, podría decirse que es una forma vetada, pues los

únicos casos que encontramos pertenecen a elocuciones en estilo directo. Es decir, los actores del evento emplean el AP en sus intervenciones, pero el periodista lo evita escrupulosamente en sus textos. Hay varios casos muy ilustrativos a este respecto (destacamos aquí solo los verbos que se repiten en ambas noticias; es decir, los que pertenecen a la elocución del personaje):

- (16) Posteriormente, la ministra de Salud, Eugenia Sader, confirmó a la prensa que 86 personas fueron ingresadas al hospital “Rafael Calle Sierra” de la ciudad de Punto Fijo, donde se encuentra la refinería, entre ellas las 24 fallecidas. Indicó que 77 personas “*han sido egresadas*” porque tenían quemaduras leves o *fueron trasladadas* a un hospital. (25 de agosto de 2012. <http://www.elnuevoherald.com/2012/08/25/v-gallery_detail_list/1285334/explosion-en-refineria-causa-24.html>)

Las palabras literales de la Ministra de Salud en cuestión son las siguientes:

- (17) hasta ahora han entrado 86 personas procedentes del accidente, de las cuales lamentablemente, tenemos que decir, hay 24 personas fallecidas, 77 personas *han sido egresadas*, porque o tenían quemaduras leves o dos ya *fueron trasladadas* al Hospital Coromoto. (1 de octubre de 2012. <<http://www.youtube.com/watch?v=0NBJhn7k6zY>, min. 0:07-0:29>)

La ministra emplea el AP en dos ocasiones, y ambas podrían interpretarse como casos de perfecto resultativo, es decir, usos “normales” del AP en español americano. Sin embargo, el reportero opta en el estilo indirecto siempre por la forma simple, y solo emplea la compuesta cuando reproduce literalmente el discurso de la hablante, por supuesto, entre comillas. Al desterrar tan drásticamente el AP de su estilo, el redactor de esta noticia está cumpliendo más escrupulosamente que los periodistas españoles con las normas de redacción mencionadas arriba. Claro que, para el gusto español, también la está privando de “actualidad”.

4.2 Una consecuencia directa del veto al AP que encontramos en la lengua periodística americana es que en ella es más frecuente la aparición del antepretérito para señalar la anterioridad de un evento respecto a otro, función que en la prensa española desempeña con frecuencia el P (ver § 3.4):

- (18) Sader *dio* a conocer una lista de víctimas en la cual figuraban al menos 12 integrantes de la Guardia Nacional (policía militarizada). Jaua *había precisado* previamente que dos personas *habían sido* enviadas a Zulia con quemaduras. (25 de agosto de 2012. <http://www.elnuevoherald.com/2012/08/25/v-gallery_detail_list/1285334/explosion-en-refineria-causa-24.html>)

Es interesante comprobar que en ninguna de las versiones españolas de esta noticia aparece un solo pluscuamperfecto, y sí lo hace en cuatro de los siete diarios *online* americanos. Podría concluirse que, frente a la incipiente reestructuración del sistema temporal que se está dando en la prensa española, la prensa americana mantiene la relación de formas que la norma considera propia de la narración de eventos del pasado.

5. CONCLUSIONES

Este último argumento, el de la reestructuración del sistema verbal en la redacción de sucesos en la prensa digital española, podría aducirse a favor de la hipótesis de la gramaticalización del AP peninsular. Sin embargo, los datos no nos permiten ser demasiado rotundos al respecto. Desde luego, no podría afirmarse que el proceso se ha completado en esta variedad de lengua, pues no son pocos los textos que muestran preferencia por un modelo discursivo más afín al modelo narrativo del español americano. Por otra parte, como hemos mostrado en las páginas precedentes, estas formas no presentan en los textos una sola función: el P es unas veces antepretérito y otras, simplemente pretérito; y tampoco el AP designa siempre un evento ni reciente ni necesariamente perfecto. Lo normal, como hemos visto, es que las formas se entrelacen y alternen en los textos con más o menos presión de una sobre la otra. Ante tal heterogeneidad, resulta difícil extraer un patrón de uso que apunte inequívocamente hacia una tendencia, la gramaticalización del AP, por encima de otras explicaciones.

Una de estas explicaciones tiene que ver con los condicionantes impuestos por el mismo género textual. Si el AP es especialmente frecuente en la prensa digital y no en la impresa, es porque aquella es un género con rasgos claros de oralidad, donde la escritura se pliega a la rapidez y caducidad propia de la perspectiva del presente. Por ello, creemos que en el empleo del llamado perfecto de noticias recientes en la prensa digital española no es tan relevante la función de “pasado inmediato”, de límites inestables: que un evento

sea muy próximo al ME no garantiza la aparición del AP ni siquiera en el español peninsular (ver el trabajo de Bajo Pérez sobre el uso del pretérito en contextos de máxima inmediatez, junto a verbos como *acabar* o *terminar*), aunque ciertamente lo favorezca. En nuestra opinión, la función principal de este tipo especial de AP consiste en *actualizar* los eventos en el discurso, es decir, provocar, en el mismo momento de la lectura, un cambio en el conocimiento del estado de cosas por parte del receptor.¹⁷

En suma, el AP de noticias recientes es un recurso estilístico propio del género periodístico que se caracteriza por lo siguiente:

a) No es exactamente equivalente al AP de pasado inmediato, aunque se desarrolla a partir de este valor. Su función principal no consiste en presentar ciertos hechos como más o menos recientes, sino como “noticiables”, dignos de especial atención mediática. Tiene una clara función discursiva como elemento de realce informativo.

b) En combinación con el P, configura un sistema narrativo de dos veces, cuyo rasgo principal es estar concebido *desde* y *para* un presente compartido por el redactor y el lector.

c) Es propio exclusivamente de la prensa española, que admite tanto la interpretación aspectual como la temporal del AP, e inexistente en la americana, cuya norma no contempla tampoco el perfecto de presente inmediato.¹⁸

Notas

1. Emplearemos la terminología de Bello para referirnos a estas formas en español: antepresente (AP) para el pretérito perfecto compuesto y pretérito (P) para el pretérito perfecto simple.
2. Tomamos ambos términos, tanto “hodiernal” como “prehodiernal”, de Kempas 2006.
3. Este diagrama es parecido al propuesto por Reichenbach (en García Fernández 363) para describir la estructura temporal del perfecto: E-H,R; donde H es nuestro ME y R es el punto de referencia a partir del cual se mide E. En nuestro diagrama, R es la raya que vincula E y ME.
4. En este trabajo, siempre que hablamos de variedades (“español peninsular” y “español atlántico o americano”), nos estamos refiriendo al sistema normativo de estas dos regiones; sistema del que, por ejemplo en la Península, queda excluida el área noroccidental.

5. En los trabajos sobre el estilo del periodismo digital (o “ciberperiodismo”, como se le viene llamando últimamente) se destacan las diferencias formales y estilísticas entre este tipo de escritura y la del periodismo “tradicional”. La inmediatez y brevedad son algunas de las características propias del periodismo digital, a las que hay que añadir la integración con otros códigos (generalmente audiovisuales) y la fragmentación de la información en bloques relacionados mediante hipervínculos, lo cual aporta al texto diversos estadios de profundidad informativa (ver Díaz Noci/Salaverría Aliaga 121-22).
6. Solo contabilizamos las formas verbales que pertenecen al periodista, no las que se reproducen entre comillas como citas literales de otras personas, aunque, como veremos (§ 3.5), en ocasiones se confunden unas y otras.
7. Alarcos Llorach, a partir de una pequeña muestra de artículos de prensa impresa, donde, como era esperable, predominan las formas simples sobre las compuestas, termina afirmando que “ambos perfectos tienen un uso frecuente y vivo en los periódicos”. También defiende que “el mayor empleo de una u otra forma depende del carácter del escrito” (47).
8. Algunos autores (Lapesa 453-54; Romero Gualda 36; *El Mundo* 36-37) critican el empleo cada vez más frecuente del P hodiernal en los titulares y en medios de comunicación audiovisual. Sin embargo, las búsquedas que hemos realizado nos revelan que esta forma es muy infrecuente en el periodismo español actual y, cuando aparece, no suele hacerlo en contra de la norma (Azpiazu 2013; ver también Hurtado González 60). Por otro lado, un P hodiernal en un titular violaría la norma de estilo periodístico que recomienda escribir los titulares “preferentemente en el tiempo presente” (*El País* 53), por ser una forma más inespecífica y fácilmente actualizable; norma estilística que, por cierto, no opera igual en América. Lo cierto es que en los titulares de la prensa escrita tampoco suelen aparecer verbos en AP, pero sí son muy frecuentes los participios, cuando no interesa destacar tanto el origen como las consecuencias del evento.
9. Para la explicación de este pretérito, remitimos a § 3.4.
10. En la prensa escrita los verbos de habla son fundamentales, pues introducen la voz de los protagonistas reales del evento. Su intervención directa mediante citas es la única fuente en la que comprobar la verosimilitud y honestidad informativa de la noticia. Por eso es un recurso de control de la propia noticia recomendado por los libros de estilo (*El Mundo* 22).

11. Este perfecto es de tipo “experiencial” y no tiene nada que ver con la narración de eventos puntuales o perfectivos: es una mención a un evento genérico que se ha repetido un número inespecífico de veces en el pasado.
12. En realidad, Bello denominó a este tiempo “ante-copretérito”, pues el “ante-pretérito” era en su sistema el pretérito anterior. Sin embargo, como señala García Fernández (364), dado el escaso uso que tiene el pretérito anterior en el español actual y lo abundante que es el pluscuamperfecto, la mayoría de los autores posteriores a Bello han preferido reservar el término más simple para la forma más frecuente. Así también nosotros aquí.
13. Por ejemplo, en “La aeronave *ha aterrizado* en el aeropuerto internacional de Schiphol, donde *se había preparado* un dispositivo de emergencia para atender posibles necesidades” (misma noticia de (7), un pretérito (*se preparó*) en lugar del antepretérito (*se había preparado*) no habría aportado necesariamente la idea de que el dispositivo de emergencia ya estaba preparado en el momento del aterrizaje.
14. Lo contrario, la preeminencia de P sobre AP, se da en 5 ocasiones.
15. No suele ser este el modo de normal proceder en la prensa, ni siquiera en la digital, pues el redactor debe tener en cuenta el momento en que se va a publicar la noticia al elegir sus formas verbales (*El País* 32-33). ¿Estamos acaso ante un error del editor?
16. Presumiblemente, este uso prehodiernal del AP aorístico es más fácil de localizar en las crónicas deportivas, taurinas o de tema lúdico, que suelen adoptar un tono más coloquial, que en las noticias de sucesos o de temas políticos, de las que se espera una información más objetiva y ajustada a las normas. Sería, por tanto, interesante ampliar este trabajo con un estudio más específico de la prensa deportiva en los medios digitales.
17. McCawley (109) proponía considerar el perfecto de *hot news* un tipo especial de perfecto existencial, donde no es el hablante quien tiene que imaginar el intervalo de tiempo transcurrido entre E y ME, sino el receptor que oye hablar de E por primera vez. Entendemos que para McCawley lo importante no es que el receptor de la noticia sepa exactamente cuándo sucedió E, sino que sepa que sucedió en un pasado que se prolonga ininterrumpidamente hacia el futuro, incluyendo el presente. Dicho de otro modo, se trataría de focalizar E no en cuanto hecho del pasado, sino en cuanto información que el receptor empieza a conocer, independientemente de que el hecho en sí esté cerca o lejos en el tiempo.

18. Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación titulado “Estudio sobre la variación ‘Antepresente por Pretérito’ en contextos aorísticos en el habla coloquial de la región de Salamanca en comparación con otras zonas hispanas” (FFI2010-19881), del que la autora es su IP principal.

Obras citadas

- Alarcos Llorach, Emilio. “Perfecto simple y perfecto compuesto”. *Estudios de gramática funcional del español*. 2.^a ed. aum. Madrid: Gredos, 1978. 13-49.
- Azpiazu, Susana. “El pretérito perfecto en el habla de Salamanca: problemas metodológicos de las clasificaciones a la luz de una Lingüística de la Facticidad”. *Revista Española de Lingüística* 42.1 (2012a): 5-33.
- Azpiazu, Susana. “Antepresente y pretérito aorísticos en Salamanca según una prueba de evocación”. *Revue de Linguistique Romane* 76 (2012b): 331-62.
- Azpiazu, Susana. “Pretéritos de pasado reciente en los medios de comunicación en español”. Comunicación oral presentada en el *XLII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*. Madrid, enero 2013.
- Bajo Pérez, Elena. “El pretérito perfecto simple de valor modal: la expresión de la irreversibilidad absoluta”. *Estudios de filología española*. Eds. José A. Bartol Hernández y Juan F. García Santos. Salamanca: Luso-Española de Ediciones, Universidad de Salamanca, 2012. 39-51.
- Bello, Andrés. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Ed. crítica de Ramón Trujillo. Santa Cruz de Tenerife: Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello/Cabildo Insular de Tenerife, 1981.
- Comrie, Bernard. *Aspect: an introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge Mass: CUP, 1976.
- DeMello, George. “Empleo de expresiones adverbiales temporales con los pretéritos compuesto y simple”. *Gramática española: Enseñanza e investigación (Apuntes metodológicos), V: Lengua escrita y habla culta en América y España: diez casos*. Eds. Josse De Kock y George DeMello. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1997. 89-97.
- Díaz Noci, Javier, y Ramón Salaverría Aliaga. “Hipertexto periodístico: teoría y modelos”. *Manual de redacción ciberperiodística*. Coords. Javier Díaz Noci y Ramón Salaverría Aliaga. Barcelona: Ariel, 2003. 81-139.
- El Mundo. Libro de estilo*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, 1996.

- El País. Libro de estilo*. 16.^a ed. Madrid: Ediciones El País, 2002.
- Fleischman, Suzanne. "From Pragmatics to Grammar: diachronic reflections on complex pasts and futures in Romance". *Lingua* 60 (1983): 183-214.
- García Fernández, Luis. "Pretérito pluscuamperfecto y pretérito anterior". *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Ed. Ángeles Carrasco Gutiérrez. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert, 2008. 359-400.
- Hurtado González, Silvia. "El perfecto simple y el perfecto compuesto actual: estado de la cuestión". *Epos* 14 (1998): 51-67.
- Kempas, Ilpo. *Estudio sobre el uso del pretérito perfecto prebodiernal en el español peninsular y en comparación con la variedad del español argentino hablada en Santiago del Estero*. Tesis doctoral. Universidad de Helsinki, 2006.
- Kempas, Ilpo. "El Pretérito Indefinido y el Pretérito Perfecto aorístico en combinación con el adverbio *boy*". *Vox Romanica* 66 (2007): 182-204.
- Lapesa, Rafael. "Tendencias y problemas actuales de la lengua española". *El español moderno y contemporáneo*. Barcelona: Crítica, 1996. 422-59.
- McCawley, James D. "Tense and time reference in English". *Studies in Linguistic Semantics*. Eds. Charles J. Fillmore y D. Terence Langedoen. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston, 1971. 96-113.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva Gramática de la Lengua Española, 1: Morfología y Sintaxis*. Madrid: Espasa, 2009. NGLE.
- Rodríguez Louro, Celeste. *Perfect evolution and change: a sociolinguistic study of Preterit and Present Perfect usage in contemporary and earlier Argentina*. Tesis doctoral. School of Languages and Linguistics. Faculty of Arts, The University of Melbourne, 2009.
- Romero Gualda, M.^a Victoria. *El español en los medios de comunicación*. Madrid: Arco Libros, 1994.
- Sandoval, M.^a Teresa. "Géneros informativos: la noticia". *Manual de redacción ciberperiodística*. Coords. Javier Díaz Noci y Ramón Salaverría Aliaga. Barcelona: Ariel, 2003. 425-48.
- Schwenter, Scott A. "'Hot news' and the grammaticalization of perfects". *Linguistics* 32 (1994): 995-1028.
- Serrano, María José. "Del pretérito indefinido al pretérito perfecto: un caso de cambio y gramaticalización en el español de Canarias y Madrid". *Lingüística Española Actual* 16 (1994): 37-57.